

13 1876.

Los Cuentos Filipinos de Montero.

José Montero y Vidal publicó en Madrid en 1876 un folleto titulado Cuentos Filipinos con el propósito, dice el autor, "de reanimar la afición de los indígenas Filipinos a la lectura y proporcionar a los peninsulares algunos datos acerca de las costumbres, organización, producciones industria y comercio del archipiélago. En cuanto a la composición literaria, el autor adoptó la forma de diálogo y cuento: pero de la conversación de los interlocutores se deduce que varios de ellos habían presenciado el temblor del 3 de Junio de 1863 y describen las condiciones sociales y físicas de Filipinas, tal como existían en 1876. Montero describe con viveza de lenguaje las sacudidas del terremoto de 1863, enumera las pérdidas de edificios, así del Estado como particulares, pone de relieve la consternación que se apoderó de los habitantes de la ciudad murada, trae a la memoria las fechas de los temblores principales de Filipinas y recuerda que se abrió una suscripción en la Península y en las Antillas para socorrer a los perjudicados, suscribiéndose el Tesoro público por dos millones de pesetas. Después de haber afirmado que el Palacio del Capitán General, el Cabildo o Casas Consistoriales y la Catedral se habían desplomado en el temblor del 63, añade Montero que "el palacio y el cabildo aun forman un montón de ruinas: la catedral se está reedificando con gran lujo." El puente de piedra hecho en 1626 quedó inutilizado en el terremoto